

Segunda mirada

Fuego contra fuego

– Inaceptable lo que pasó a la ministra de Ciencias en Valdivia. Merece condenas y sanciones – lanza José Tobías Silva, más enojado que de costumbre.

– Pero también hay que pensar en la condición socioemocional de los niños – se atreve a decir María Luisa Fernández.

– No son niños, son pailones grandes. Todo el peso de la ley para ellos – insiste Silva.

– ¿Expulsión de la universidad?
– pregunto.

– Puede ser. Pero afuera serían más peligrosos, Jota Jota.

– ¿Cárcel? – insinúa Sammy Calderón.

– Esa es la universidad del delito. No cambiaría mucho la cosa – coincide Walter Alberto.

– ¿Qué propones?

– Una presión insoportable, que los haga arrepentirse cada día de su vida. Les pondría a José Antonio Neme, como rector de la universidad, encargado de convivencia y ministro de Educación al mismo tiempo. A ver cuánto aguantan antes de pedir clemencia.

J. J. Cruz